

otros, cuando por la sencillez de sus costumbres, por lo vivamente que sentia los goces de la vida de familia, parecia destinado á ser un modelo de esposos y de padres; ha muerto célibe. Ni aun nos deja, como Barra y Subercase, hijos que, con su noble conducta y distinguidos servicios, mantengan viva la respetada memoria de sus padres. La suya morirá tan pronto como terminen los breves dias que nos sea dado guardarla en nuestros corazones.

Descanse en paz.

L. T. V.

D. Nicolás Sichar y Salas.

Hace pocos días, el 12 de Octubre, unos cuantos jóvenes traspassados de dolor acompañaban á la última morada el cadáver de uno de sus mas queridos y aventajados compañeros.

Hace siete años en este mismo mes, quizá en ese propio dia, ingresaba en la Escuela de Ingenieros de Caminos un joven, que en los difíciles exámenes de entrada habia aventajado á todos y merecido el codiciado número uno.

¿Quién habia de decir que aquel mancebo, que además se distinguía de todos por su robustez y gallardía, habia de bajar al sepulcro, apenas concluida una carrera con tanta gloria empezada?

Cuando se ve que la muerte no respeta la vida de los jóvenes mas dignos de conservarla, cuando al fin de una carrera que impone tantas fatigas y vigiliass se encuentra la tumba, no es de extrañar que muchos corran tras de los goces materiales, mostrándose indiferentes á los encantos del saber y á la estimación de condiscípulos y profesores. ¿A qué mortificarse, á qué estudiar tanto como Sichar, dirán los perezosos y sensualistas, si la muerte viene á hacer estériles tantas fatigas?

Pero ¿y el nombre que deja Sichar? ¿y las satisfacciones que le proporcionó el constante aplauso de amigos y maestros? ¿y las que procuró á sus cariñosos padres y hermanos?

Y en verdad, que en los triunfos científicos de nuestro amigo no debemos olvidar á su familia, que ha dado ya á la patria hombres ilustres en las armas y en las letras, por el esmero con que le educó, por el estudio que hizo de su aptitud especial y por el respeto que guardó á su vocación.

Si hay en el mundo tantos profesores inútiles, tantos hombres, que no sirven para la carrera á que han sido destinados, consiste en que no se ha estudiado bien su aptitud ó no se ha respetado su vocación.

Nuestro malogrado amigo no vaciló como otros sobre la carrera que habia de emprender. Era muy niño y ya se mostraba resuelto á seguir por su propia inspiración la de Ingeniero, y cuando estudió la filosofía en Zaragoza dió á conocer que su afición á las ciencias exactas no era hija de capricho, sino de su aptitud para tan difícil estudio.

Al vueltas de muchos inconvenientes que lleva consigo el complicado sistema de la segunda enseñanza, tan fatigoso para los niños, tiene la ventaja de que al presentar á su ojos el vergel de la ciencia puede observarse la impresión que hace en sus ánimos la vista de tantas y tan diversas plantas, á cuál tienden sus manos con gusto, cuál miran con repugnancia y cuál están deseosos de cultivar. Si hay alguno que mira á todas con indiferencia ó con repugnancia, no hay que esperar nada de él. Si hay quien las contempla con igual deleite, es de temer que no cultive ninguna con pasión, porque no alcanza á tanto la inteligencia humana.

Pero si hay quien desde el primer momento se apasiona fuertemente por un solo ramo del saber humano, respétese esa pasión en la seguridad de que el fruto ha de corresponder al cultivo gustoso, al ardor de la afición y á la constancia del estudio.

Esto se vió prácticamente en Sichar. Su familia respetó su vocación y él demostró bien pronto que no era un antojo infantil su afición á las matemáticas.

De los progresos que hizo en su estudio, bajo la acertada dirección del Sr. Urquiza, y del concepto que este ilustrado profesor formó de su discípulo, podrá dar idea la desusada honra que le dispensaba colocándole mas de una vez en su puesto, trocándose el alumno en maestro de sus condiscípulos.

Sabido esto, no es de extrañar que en los exámenes de ingreso en nuestra Escuela, celebrados en el otoño de 1858, alcanzara Sichar el primer lugar, que de justicia le correspondía, porque, sea dicho en honor de los examinadores, jamás han desconocido el mérito, ni jamás lo han postergado al favor.

De quien empezaba así la carrera uo era de presumir que retrocediera ante sus dificultades y penalidades. Sichar la siguió como la había comenzado, con el mismo ardor y con el mismo fruto.

Por esto no es de extrañar que al concluir el 4.º año formase parte de la comision que, dirigida por el Sr. Caunedo, pasó á Inglaterra, donde fué utilísima su cooperacion para el estudio del ferrocarril subterráneo de Lóndres.

Mas á la vuelta de esta honrosa expedicion le aguardaba un gran pesar, el mayor que puede tener un hijo tan cariñoso como él, la muerte de su digno y querido padre.

Concluida la carrera fué destinado á prestar sus servicios en la provincia de Guadalajara, donde conservarán por mucho tiempo el recuerdo de su inteligencia, laboriosidad y honradez. La Junta de Estadística, que tuvo noticias de sus cualidades, le llamó á su seno y le destinó en esta campaña, en compañía del Ingeniero Jefe Sr. Mesa, al estudio de la cuenca del Guadiana, cuya memoria estaba encargado de escribir. De lamentar es que no haya llevado á cabo este trabajo, para el que había reunido datos muy preciosos.

Había nacido para Ingeniero, porque no solo tenía la capacidad intelectual sino hasta la robustez física que pide nuestra carrera.

Solo la fuerza de una enfermedad epidémica podia acabar con una vida como la suya. Aun así ha luchado tres dias con el cólera y ha conservado hasta el último instante, entera su voz y entera su energía.

¡Aun no había cumplido veinticinco años! Había nacido en Estada (Huesca) el 25 de Diciembre de 1840.

Mucho ha perdido su familia, que le Hora amargamente, pero no ha perdido menos el Cuerpo de Ingenieros. Y nosotros, sus condiscipulos y compañeros, hemos perdido un amigo dotado de altísimas prendas, realizadas por la bondad y dulzura de su carácter.

Esta es la ocasion de decir que entre el autor de estas frases desalinadas, pero nacidas del corazón, y el malogrado Sichar existió desde el principio hasta el fin de la carrera una constante lucha, contenida siempre dentro de los límites de la noble emulacion, sin tocar jamás los de la baja envidia. Siempre fuimos rivales y siempre fuimos amigos. ¿Puede hacerse mayor elogio del elevado

y noble carácter de Sichar? ¡Cuánto había que esperar de él!

Y sin embargo, en este momento no pienso yo en el bien que podia haber hecho á su patria, ni en el lustre que podia haber dado al Cuerpo, pienso en sus afligidos hermanos, y sobre todo en su desconsolada madre. Ante su dolor debe callar el nuestro.

Reciban sus hermanos, reciba su tierna madre el sentido pésame que, en nombre de todos los Ingenieros, en nombre de sus condiscipulos y profesores, les envia con toda la efusion de su alma

CELESTINO DE OLÓZAGA.

PARTE OFICIAL.

5 de Octubre. Real orden autorizando á D. Benito Mera para que aproveche las aguas del río Arnoya, provincia de Orense; como fuerza motriz de un molino harinero de cuatro ruedas, que proyecta establecer en el término de Forjanes de las Viñas.

5 de Octubre. Real orden autorizando á D. Benito Mera para que aproveche las aguas del río Arnoya, que van por el canal de desagüe del molino á que se refiere la anterior Real orden, en el movimiento de otro molino harinero de dos ruedas.

9 de Octubre. Real orden disponiendo que en la carretera de segundo orden de Solares á Oton, provincia de Santander, se establezca una barca para el paso de la ría de Treto, que llevará este nombre, y empezará á prestar servicio al público desde luego, recandándose en ella los derechos de pasaje, por el arancel y sus notas, aprobados en la misma fecha. Esta barca será servida por un patron, con el cargo de administrador; un sota-patron, con el de interventor; un marinero 1.º y otro 2.º, nombrados por la Direccion general de Obras públicas, á propuesta en terna del Ingeniero Jefe de la referida provincia; los cuales disfrutarán la dotacion diaria de 1 escudo 400 milésimas, el patron; 1 escudo 200 milésimas, el sota-patron; 1 escudo, el marinero 1.º, y 800 milésimas, el 2.º.

17 de Octubre. Real decreto, nombrando Inspector general de primera clase del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos á D. Ramon de Echevarria, en la vacante que resulta por fallecimiento de D. Calixto de Santa Cruz; á Inspectores generales de segunda clase, en las vacantes que ocasionan este ascenso y el de D. Lucio del Valle, á los Ingenieros Jefes de primera clase mas antiguos, D. Juan Morano Roscañil, D. Pedro Sierra y D. Francisco Lagasca, este último por hallarse supernumerario D. Pedro Sierra.

17 de Octubre. Real orden, disponiendo que por la Direccion general de Obras públicas se prevenga á los Ingenieros Jefes del servicio de ellas en las provincias, que desde el 21 del mismo hasta el 5 de Diciembre próximo, tanto dichos Ingenieros, como el personal facultativo y auxiliares que tienen á sus órdenes, se ocupen con preferencia en los trabajos de gabinete y obras ya empezadas á construir, suspendiendo, respecto á operaciones de campo, todo estudio ó reconocimiento, que pudiera interpretarse como dirigido á favorecer cualquier interés particular ó colectivo.

20 de Octubre. Real orden, desestimando, de acuerdo con el dictamen de la Seccion de lo Contencioso del Consejo de Estado, la demanda presentada por el Licenciado D. Fernando Lopez de Lara, en nombre de D. Manuel Timoner y Ruiz, contra la Real orden expedida en 31 de Julio de 1864, en que se declaraba rescindido el contrato celebrado por este con la Administracion del Canal de Isabel II, para la excavacion y desmonte de un terreno en el Campo de Guardias, conminándole además con la pérdida de la fianza.

24 de Octubre. Real decreto admitiendo la dimision presentada por D. Maximo de la Cantolla del destino de Oficial de la clase de primeros, del Ministerio de Fomento.

28 de Octubre. Real decreto concediendo los ascensos de escala en la Secretaria del Ministerio de Fomento, á consecuencia del fallecimiento del oficial de la clase de segundos, D. Benito de la Peña; entrando, por lo tanto, en esta clase el mas antiguo de la de terceros, D. Mariano Carderera, y nombrando para la vacante que resulta de esta última clase á D. Fernando Vela, oficial mayor de la Ordenacion general de pagos del propio Ministerio.

SUBASTAS.

17 de Noviembre. Del suministro de 6 grúas para el muelle de Sevilla, bajo la cantidad de 17.800 escudos, á que asciende al presupuesto aprobado.